

From the Pastor's Desk – 3/15/2026



I know that this change of Mass times will not be easy for some, and I'm sorry for the need to make adjustments. However, circumstances are what they are. I hope that my explanations over the last five weeks have shown how complex the difficulties are. I know that I see all 10 Masses across the four churches, while most people only see one or two, at their own usual Mass times, and changing our routines can be difficult. When being tasked with 4 churches and their schools, I also had to greatly adjust the patterns and routines of my life. And of course there are more considerations, with Masses at the hospital, convent, and other parishes, that I have not gone into.

As a gentle reminder, not everyone who belongs to our parishes has the luxury to travel, who instead attend their closest church, who walk or use public transportation. Making sure the Mass schedule takes their needs into consideration was also one of the priorities I had, along with the people who helped me assemble the new schedule.

As a final note, I'd encourage us all to remember the importance of encouraging serious consideration of the vocations God calls us to. More and more often nowadays, serious decisions are put off. While in the past, teenagers were visiting convents, religious orders, seminaries, and then in their 20s made these commitments, these days it's after university or the beginning of a career that these vocations are being considered. Marriage, too, is happening later in life, with the result that children are being born parents in their late 20s and 30s. Add to that the fear that some have to make a commitment because it necessarily involves sacrifice, and all of this contributes to the priesthood not being something men are considering, or see as having much value by contrast to the other good choices out there. But I guarantee it does. It has such great value and is such a good life to live, despite it being a different set of sacrifices from those of married life. So please encourage young men to consider the priesthood, or religious life. Encourage young men and women to be strong in their convictions to make commitments to each other in marriage, or in the consecrated life as sisters or brothers.

And it all starts with encouraging them to belong to the church at all, to being baptized and active members of our Church, living the challenge of the Christian life, and the call to holiness that God has for all of us.

Desde el Escritorio del Párroco – 3/15/2026



Sé que este cambio de horario de misas no será fácil para algunos, y lamento tener que hacer ajustes. Sin embargo, las circunstancias son las que son. Espero que mis explicaciones de las últimas cinco semanas hayan mostrado la complejidad de las dificultades. Sé que asisto a las 10 misas en las cuatro iglesias, mientras que la mayoría de la gente solo asiste a una o dos, en sus horarios habituales, y cambiar nuestras rutinas puede ser difícil. Al encargarme de cuatro iglesias y sus escuelas, también tuve que ajustar considerablemente mis rutinas. Y, por supuesto, hay más consideraciones, con las misas en el hospital, el convento y otras parroquias, que no he mencionado.

Les recuerdo que no todos los que pertenecen a nuestras parroquias tienen el lujo de viajar; en cambio, asisten a la iglesia más cercana, caminan o usan el transporte público. Asegurarme de que el horario de misas tenga en cuenta sus necesidades también fue una de mis prioridades, junto con las personas que me ayudaron a elaborar el nuevo horario.

Como nota final, me gustaría animarnos a todos a recordar la importancia de fomentar una consideración seria de las vocaciones a las que Dios nos llama. Hoy en día, las decisiones importantes se posponen cada vez con más frecuencia. Mientras que antes, los adolescentes visitaban conventos, órdenes religiosas y seminarios, y a los veintitantos años asumían estos compromisos, hoy en día es después de la universidad o al comenzar una carrera profesional que se consideran estas vocaciones. El matrimonio también se da más tarde en la vida, lo que resulta en que los niños nacen entre los veintitantos y los treinta y tantos. Si a eso le sumamos el miedo que algunos tienen a comprometerse, ya que necesariamente implica sacrificio, todo esto contribuye a que el sacerdocio no sea algo que los hombres consideren ni que lo consideren de mucho valor en comparación con otras buenas opciones. Pero les aseguro que sí lo es. Tiene un gran valor y es una vida muy buena, a pesar de que implica un conjunto de sacrificios diferente al de la vida matrimonial. Así que, por favor, animen a los jóvenes a considerar el sacerdocio o la vida religiosa. Anima a los jóvenes a ser firmes en sus convicciones y a comprometerse mutuamente en el matrimonio o en la vida consagrada como hermanos o hermanas.

Y todo comienza animándolos a pertenecer a la Iglesia, a bautizarse y a ser miembros activos de ella, a vivir el desafío de la vida cristiana y el llamado a la santidad que Dios tiene para todos nosotros.